

BRIGADA



MAYO 1972

ORGANO DE LA
BRIGADA
UNIVERSITARIA
SOCIALISTA

SUMARIO:

- Un camino para el pueblo:
PAZ, CON PAN Y LIBERTAD.
- FEUU: Balance y criterios políticos
para su reorganización.
- Propuesta de Plan
de Actividades de la FEUU.
- Los jóvenes con Vietnam.
- Universidad de Chile:
DERROTAR AL FASCISMO.

UN CAMINO PARA EL PUEBLO:

PAZ, CON PAN Y LIBERTAD

Si alguien quisiera escribir un libro sobre clases explotadas y explotadoras, no dispondría de ningún ejemplo tan claro como el que ofrece el Uruguay en este período. Todos los factores que constituyen y defienden un sistema de injusticia, desigualdad y entrega al extranjero confluyen en el verdadero drama social de los sueldos y salarios insuficientes, expresando los rasgos típicos del régimen enfermo de muerte en que vivimos. En este marco, la Asamblea General ha votado la prórroga del estado de GUERRA hasta el 30 de junio. El régimen no tiene salida. La clase obrera y el pueblo organizados política y sindicalmente saben que la salida está en sus manos. Debemos transitar por la lucha organizada con la CNT y el Frente Amplio, fortalecer esos instrumentos, ampliarlos, hacerlos cada día más útiles para todas las luchas que nos esperan. No hay otro camino. La derrota del régimen y la construcción de la Segunda INDEPENDENCIA, son términos inseparables.

Lo hemos repetido muchas veces, el Frente Amplio es la única fuerza política que puede lograr la pacificación del país. Queremos la pacificación para cambiar, y el cambio para la paz. Esa es nuestra dinámica revolucionaria.

Queremos la PAZ, no para dejar tranquilos a los que se enriquecen con la miseria y la amargura del pueblo. Queremos la PAZ para romper esos privilegios, en el camino de la lucha de las masas organizadas y protagonistas de su historia.

Cada fuerza social debe incorporarse a la batalla planteada, de la mejor manera. Nosotros los estudiantes universitarios socialistas, proponemos los criterios que estimamos más correctos para hacerlo, tomando las reivindicaciones propias de la Universidad y los estudiantes, en el camino de construcción de una FEUU de masas, que se incorpore masivamente a las luchas del movimiento popular.

Como estudiantes queremos la paz, porque defendemos el derecho a la enseñanza para el pueblo, porque luchamos por éste y otros cambios.

No nos engañamos, sabemos que en el país existen sectores que quieren la GUERRA, cuya política es la guerra, porque se asfixian en la paz y porque sus privilegios, extraídos del trabajo del pueblo por medios ilegítimos corren peligro en la paz. Por eso hoy levantamos las banderas de la PAZ, CON PAN Y LIBERTAD, que sintetizan la lucha del pueblo por erradicar las estructuras opresivas que hoy llevaron al estado de guerra, lucha del pueblo por la justicia como modo fundamental de lograr la PAZ.

FEUU: Balance y Criterios Políticos para su Reorganización

I

INTRODUCCION

El intenso proceso vivido por el movimiento estudiantil ha dejado como uno de sus saldos, una FEUU seriamente afectada en sus estructuras orgánicas, en su prestigio y en su capacidad de movilización de masas. Si bien falta aún un estudio en profundidad de sus causas —y no es nuestra intención hacerlo aquí— es posible señalar algunos elementos que explican este fenómeno.

Lo hacemos porque en el centro de nuestras preocupaciones están la movilización masiva del estudiantado universitario y la organización que se de la FEUU, comprendiendo que éste es un aspecto fundamental para desarrollar y consolidar su unidad, su conciencia y sus luchas.

Ponemos sobre la mesa nuestras opiniones para confrontarlas con las de los demás grupos y militantes, para corregirlas si se demuestran sus errores, esperando desde ya que los distintos puntos de vista estarán subordinados al interés general, confiando en el predominio de las mejores posiciones, fruto de la polémica leal y pública, y no del rumor de café y la insidia estrecha.

Todos debemos opinar con un espíritu serio y unitario, dejando de lado los sectarismos y especulaciones, pero sin caer en la conciliación y el eclecticismo, que podrían traer como resultado conclusiones artificiales y peligrosas.

II

LOS ULTIMOS AÑOS Y SU INCIDENCIA EN LA ORGANIZACION DE LA FEUU

Es sabido que no existen esquemas organizativos puros, perfectos, eternos. Las estructuras dependen de la situación que les da origen y son influidas por ella, al extremo que muchas veces se requieren cambios radicales para poder realizar de una manera más correcta las actividades que la situación plantea. Un claro ejemplo de esta interrelación compleja y dinámica lo tenemos en la federación de estudiantes, particularmente en sus problemas organizativos y las formas en que se ha intentado resolverlos. Aclaremos desde ya que no pretendemos hacer su historia, sino contemplar globalmente, en el devenir de los últimos años, los errores y aciertos que se han tenido. Así podremos recoger las máximas enseñanzas y avanzar hacia una organización gremial capaz de vincular a la lucha a la mayoría del estudiantado.

1. — ANTES DEL 68. LOS COMIENZOS DE LA CRISIS.

Obvio parece recordar que antes del 68 el panorama era muy diferente al actual. Predominaba la imagen del Uruguay "Suiza de América" paraíso de las capas medias, el reducto de la conciliación de clases, de las instituciones demo-liberales, del reparto de las migas. Era el país que abría posibilidades de ascenso social (a través de la administración pública, el acceso a la Universidad, etc.) para las amplias "capas medias", era el Uruguay batillista, que contrastaba claramente con una América Latina convulsionada por la violencia y el hambre. Pero en el seno de nuestra sociedad ya se comenzaban a producir cambios importantes y esa imagen presentaba fisuras y resquebrajamientos cada vez más grandes. Comenzaba y se afirmaba la entrega al FMI, aparecían cada vez mayores inflaciones, entrábamos en un período de conmoción, por ahora periódica, pero que luego se haría permanente.

A. - Del tercerismo a la crisis de la FEUU.

La FEUU, que había sido tradicionalmente expresión de esas capas medias de mentalidad pequeño-burguesa, reducto de las posiciones terceristas, moralistas, de los "independientes sin partido", entra en crisis junto al régimen que le dio origen. Su "pináculo" había sido la lucha triunfante en 1958 por la ley orgánica, que contó, sin lugar a dudas, con un gran apoyo de amplios sectores estudiantiles. Se sentían identificados con ella por sus afanes de ascenso social. La posterior agudización de la crisis, destruye muchas de las ilusiones forjadas en esa época. La Universidad, ahora autónoma, no dispone de los medios para hacer efectiva la reforma. El cambio no alcanza para satisfacer las esperanzas y aspiraciones cifradas en ella, teñidas con una enorme cuota de idealismo. El movimiento estudiantil se "politiza", pero ya no surgen banderas tras las cuales integrar a toda la masa estudiantil. Ella deja de ser actor principal de la vida de la federación.

El independentismo "tercerista", sin banderas, pierde terreno y se afirma, en una FEUU cada vez más reducida a su militancia, la influencia del PC, la fuerza más organizada y de planteos ideológicos más claros en esa época. Este logra copar muchos cargos de dirección en su esfuerzo por "controlar" la federación. Control que logra en el ámbito de la militancia, jugando con la inorganicidad y el infantilismo de otras tendencias, y no como fruto de una lucha ideológica profunda ni del impulso de una línea de masas. Apoyándose lo más posible en los resabios del período anterior, manteniendo la ficción del independentismo, presentando compañeros con curriculum, personalidad, etc., para que la masa le confiara cargos de responsabilidad; usando al movimiento estudiantil para sus tácticas y compromisos antiimperialistas.

B. - El manejo burocrático.

Era la época del manejo burocrático de la FEUU. La masa en general desaparece de la escena. La organización de la FEUU se limita en los hechos a asambleas larguísimas, elecciones una vez cada año "a camio-

nadas" y sobre la base de planteos parciales. Con los "independientes fachada" como candidatos, sumándose comisiones directivas de centros que tomaban en sus manos todas las resoluciones y actividades (salvo las que pasaban a reducidas asambleas). Organismos todos que impedían una participación permanente de la masa, limitaban la amplitud de los gremios, generaban un pronunciado alejamiento entre el estudiantado y su organización sindical. En momentos en que faltaban absolutamente organismos de base que le permitieran discutir y resolver, la masa estudiantil se convirtió en espectadora de una dinámica burocrática a la que era ajena.

2. — DE 1968 A 1971.

Esta FEUU, al igual que gran parte del movimiento sindical, fue incapaz de canalizar una lucha de masas al sobrevenir el período pachequista.

A. - La latinoamericanización del Uruguay.

Todos conocemos qué caracterizó a este período: la brusca agudización de la crisis económica golpea a todos los trabajadores y sobre todo a las clases medias, que pierden su condición de beneficiarias del sistema, su posibilidad de acomodo en los puestos públicos, sus esperanzas de ascenso social, sus sueños del automóvil y la vivienda propia. Entramos en la conmoción permanente, al rigor del empobrecimiento popular, al cambio de la política de "reparto" por la aplicación estricta de las recetas más duras del FMI. Esto fue acompañado de la legalización de la dictadura pachequista, con las medidas de seguridad como marco, con el desconocimiento del parlamento, con la ruptura franca con la tradición liberal, con la aplicación de una feroz línea represiva con la que se buscaba frenar bruscamente las luchas obreras generadas por las medidas económicas.

Se suceden importantes luchas sindicales, a veces frenadas por una conducción burocrática y rígida, incapaz de canalizar una verdadera movilización de masas. Pero quizás lo más importante para este tema es el comportamiento de los sectores pequeño-burgueses, que entran abruptamente en el escenario de la lucha de clases. Abandonados por la burguesía en momentos de crisis, reaccionan violentamente, pero no disponen de las organizaciones ni de la experiencia social acumulada por la clase obrera en casi un siglo de lucha. Del régimen sólo ven la violencia, la represión, lo que ha "cambiado" y no su esencia de clase. Contra eso arremeten, con sus medios, a su manera, sin objetivos claros ni perspectivas de acción independiente. Esto nos permite explicarnos el desarrollo de la violencia y la rápida radicalización sufrida en nuestro país. No es casual que dos de los lugares donde con más fuerza se da este proceso es en el gremio bancario y en la Universidad, dos tradicionales medios de ascenso social que se cierran a las nuevas generaciones. Una, por la reestructura de la banca, otra, por la falta de oportunidades de trabajo y de inserción fructífera en la sociedad para el joven estudiante y profesional.

Este proceso va acompañado de un viraje de tremenda importancia. La clase dominante, antes apologista del "Uruguay Suiza de América", de la conciliación de clases, cambia su ideología. En momentos en que ha golpeado duramente a los trabajadores, basándose en la inseguridad creciente de la población, señala "chivos emisarios" como los partidos y sindicatos obreros, los fantasmas del "comunismo internacional" como los culpables de la situación. Alienta hasta la histeria la imagen tramposa del esquema orden-subversión, desarrollando la adoración al "hombre fuerte", el odio a la clase obrera, la veneración de tabúes desprovistos de contenido: "la democracia", la "familia", la "patria", cuando ha pisoteado las libertades, ha entregado el país al Imperio, ha dejado a los hogares sin pan. Inoculan la mentalidad fascista que se encarna en la figura de Pacheco, cuyo único programa es la represión contra el movimiento obrero, la defensa del *status quo* y el alineamiento definitivo del Uruguay bajo los dictados del imperialismo.

El nuevo cambio en el terreno ideológico y el efectivo apoyo de vastos sectores populares que éste genera, no es advertido por los sectores ultra-radicalizados. En muchos casos, cometen errores que apuntalan las campañas insidiosas del fascismo. Al desprestigiar la lucha ideológica y los problemas reivindicativos, al no apoyarse en el desarrollo de la verdadera contradicción oligarquía - pueblo, van aislándose de la masa, actuando al margen de ella, sin promover el desarrollo de su propia experiencia, única capaz de hacerle comprender las reales contradicciones de nuestra sociedad y la necesidad del cambio.

B. - La FEUU "combativa".

El movimiento estudiantil y particularmente el punto que nos ocupa, es un buen ejemplo de lo dicho anteriormente. Sectores importantes del estudiantado se radicalizan, aparecen en el movimiento estudiantil reflejos de las posiciones foquistas que ven en la violencia, en el enfrentamiento al aparato represivo, la piedra de toque de lo revolucionario. En muchos casos, las nuevas tendencias se edifican o se apoyan sobre los restos del antiguo tercerismo —ahora radicalizado— pero que conserva su feroz "anti-comunismo", de esencia archi-reaccionaria. Se produce la "Santa Alianza" contra el PC y éste es barrido de la dirección de la FEUU. Pero, se barre a la vez toda la experiencia acumulada, los organismos, los instrumentos capaces de movilizar a la masa.

La nueva "tendencia" es un mosaico donde coexisten diversos grupos, sin una línea estratégica o táctica capaz de ofrecer una alternativa real, sin capacidad de organizar unánimemente ni siquiera las mínimas medidas.

El PC por su parte, reincide en rehuir la batalla ideológica. Todas las discusiones del 68 al 71 giraron en torno a cuestiones metodológicas. Nadie le dio otra perspectiva al mov. estudiantil hasta la Convención de agosto.

Entretanto, la FEUU estalla, aparece el paralelismo gremial de algunos grupos a los que no les interesa movilizar masa sino ejercitar a su

militancia; surge el amarillismo liso y llano del mov. becario y otros grupos desconocen sencillamente a la FEUU por su política "reaccionaria".

Los avances ciertos del 68 en cuanto a movilización multitudinaria son tirados por la borda y sustituidos por las medidas "combativas", haciendo de la agitación callejera la razón de ser del "movimiento estudiantil": del estudiantado una masa espectadora, de los militantes universitarios simples gimnastas.

C. - La FEUU desarticulada.

Las nuevas tendencias cuestionan, y con razón, el manejo burocrático que se hace de la organización gremial. Mas también sus planteos organizativos se "radicalizan" y caen en extremos peligrosos, sobre todo cuando se ponen en práctica.

Ya hemos dicho que muchas veces los organismos de dirección no eran más que sellos burocráticos, que los únicos organismos de discusión eran las asambleas generales que degeneraban en interminables torneos de oratoria, que sólo sirvieron para marginar a la masa, que la práctica gremial y el co-gobierno tal como se ha practicado se emparenta mucho con el reformismo. Todo esto se enjuiciaba partiendo de bases correctas. Pero la orfandad ideológica de los cuestionantes lleva a graves errores. Llegan a arrasar con todo lo existente, sin analizar, empíricamente. Poniendo en tela de juicio la propia organización.

Como los organismos dirigentes de la FEUU eran burocráticos se llega a identificar dirección con burocracia. Desaparecen las estructuras permanentes centrales de la federación. Son sustituidas ya en 1968 por etéreos comités de movilizaciones, semi-clandestinos, de integración inestable y sin ninguna autoridad ante la masa, sólo respetados por los grupos que lo integraban y eso hasta por ahí nomás.

Como la práctica del co-gobierno era en ese momento reformista, se confunde toda dirección universitaria con reformismo.

Como la vida gremial era casi únicamente depositar un voto anualmente en las elecciones generales, se crean —correctamente— los grupos de base, con el fin de dar participación, capacidad de discusión y resolución a los más amplios sectores estudiantiles. Lo negativo, era que no había otra posibilidad de participación para grandes sectores que el pronunciamiento en las elecciones anuales; era que faltaban más organismos que se sumaran al único, con limitaciones, pero existente. Sin embargo, una vez que se pensó que esos organismos de base estaban creados, se confundió funcionamiento orgánico y democrático con "tranca" y se barrió en varios centros con las elecciones generales. Los planteos de democratización derivan en la destrucción total de las estructuras; varias facultades se convierten en federaciones de grupos de base, en general tan burocráticos como los antiguos organismos. Con la misma ausencia de la masa, sin ninguna coordinación, reducidos a feudos de alguna tendencia mayoritaria en él, según el prestigio la capacidad de convicción de sus militantes.

Sólo se salvan aquellos centros con una sólida tradición gremial o firmemente controlados por algún grupo político. Se puede afirmar que hacia 1970, la FEUU llega casi a desaparecer como organización de masas. No queda más que un nombre, que alguna vez tuvo prestigio, que se manosea de acuerdo a las conveniencias de los grupos políticos en un "toma y saca" en el cual entran todos. Parece innecesario repetir todo lo que tuvo que ver en esto su estructura organizativa.

3. — LA APARICIÓN DEL FRENTE AMPLIO. LA CONVENCION DE AGOSTO.

La aparición del Frente Amplio crea nuevas condiciones a nivel nacional. Por primera vez aparece una organización política de masas, capaz de canalizar la rebeldía generada durante los años anteriores, con un objetivo concreto aunque transitorio: ganar el gobierno en noviembre. Todos conocemos las causas que le dieron origen, su capacidad de movilización de masas, los avatares de sus luchas, su calidad de expresión e instrumento de lucha de las clases explotadas, por lo que no nos detendremos en su análisis. Sólo señalaremos —porque también se expresan en la federación— algunas de las dificultades más sobresalientes que afronta hoy el mov. popular. El Frente Amplio, sin dejar de tener la importancia estratégica que hemos señalado en otros documentos, aún no define claramente un plan de lucha efectivo, presenta sus limitaciones, propias de su carácter sindical.

A. - Las influencias del Frente en la federación.

Importa remarcar que su surgimiento crea nuevas condiciones también en el mov. estudiantil, permitiendo, por primera vez, la discusión del papel que debe jugar la organización gremial y una autocritica de los errores cometidos. En este terreno, sin dejar de reconocer nuestra cuota-parte de responsabilidad en los errores cometidos, nos cabe el mérito de haber hecho el primer planteo global, de tirar sobre la mesa estos temas, de levantar la bandera de la reconstrucción del instrumento gremial, de jugarnos por la Convención y en ella, en momentos en que todo apuntaba en contra nuestra. Esta batalla se ganó y se puede afirmar que, duela a quien duela y pese a quien pese, agosto marcó un giro histórico en la vida de la federación.

B. - Después de las elecciones de noviembre.

Sin embargo, el proceso iniciado allí se ha visto enlentecido por el desarrollo posterior de los acontecimientos. Desaparecido el exitismo electoral del 71, muchos sectores vuelven a caer en viejos y nefastos esquemas.

La Convención ha fijado objetivos, pero es necesario llevarlos a la práctica. La masa estudiantil aún es indiferente; el Comité Ejecutivo todavía no es dirección real, efectiva; muchos centros siguen en la misma

situación que en el período anterior. En las nuevas coordenadas políticas algunas fuerzas concentran sus esfuerzos en trabar este proceso de reconstrucción, se juegan enteras a desprestigiar al Ejecutivo, frenan los esfuerzos de reorganización de los centros.

Reaparece el "paralelismo gremial" y, si la FEUU sigue desconociendo olímpicamente los problemas de bienestar estudiantil, pronto reaparecerán movimientos amarillos, sin contar con grupos como el FER que desconocen lisa y llanamente a la dirección del gremio. A la vez, se corre el riesgo de volver a la situación pre-68. Ya hay claros intentos de utilización de la federación para los fines de distintos grupos, sin preocupación por la masa y sus intereses. Se ha caído nuevamente, en algunos casos, en la inútil discusión de la metodología. A esto se agrega un nuevo peligro —hasta ahora sólo en estado larvario—: la aparición de grupos organizados de derecha que comienzan, por ahora tímidamente, a encabezar la reacción de amplios sectores que han vivido al margen de todas las luchas, observando las continuas riñas entre las tendencias de izquierda y las medidas agitativas "para militantes" en un medio que también es el suyo y sin que nadie les preguntara sus opiniones.

Durante años, nos hemos venido preocupando por una posible intervención de la Universidad sin acordarnos siquiera del frente interno, sin darnos cuenta de que un gran peligro que hoy corren las posiciones progresistas universitarias y del propio movimiento estudiantil está adentro, en la reacción interna de estudiantes, docentes, profesionales y funcionarios, hacia los cuales no hemos desarrollado ningún trabajo medianamente serio y con perspectiva, sino todo lo contrario. Muchas acciones parecen enfiladas a propósito para volcar a estos sectores más y más a la derecha, para promover una reacción que barra con todas las fuerzas progresistas.

La mejor forma de parar en seco esta erupción, es crear sólidas estructuras gremiales, democráticas, reconocidas, con autoridad, que permitan participar permanentemente a vastos sectores, que posibiliten desarrollar en su seno la lucha ideológica que realmente importa contra las ideas de la reacción, posibilitando poner en movimiento al estudiantado y no sólo a sus sectores más esclarecidos.

III

LAS ENSEÑANZAS RECOGIDAS

Hemos dicho repetidamente: **NO NECESITAMOS UN MOVIMIENTO ESTUDIANTIL, SINO UN ESTUDIANTADO EN MOVIMIENTO.** Sabemos que existen contradicciones secundarias que es necesario ir dirimiendo también en el seno de una estructura democrática, y que sólo será posible llevar una auténtica línea de masas en la medida en que se impongan las concepciones proletarias, en la medida en que el movimiento estudiantil cumpla su papel de aliado de la clase obrera en el proceso revolucionario. La gran tarea debe ser llevar adelante, sin pausas, el pro-

ceso de reestructuración de los instrumentos de movilización de masas. Plantear la discusión de la reestructura inmediata en los centros donde la descomposición se ha dado con mayor agudeza. Comenzar a discutir, sobre la base de lo ya resuelto por la Convención, los nuevos estatutos de la FEUU. Pensamos que en esta discusión no se debe caer en el repetido error de despreciar toda la práctica anterior. Reestructurar un centro destruido por la degeneración en que cayeron los grupos de base no puede significar una vuelta atrás, a la estructura que dio pie a que se generara la actual situación. Es necesario analizar cuidadosamente y sin perder de vista la imprescindible confrontación con la realidad. No caer en esquemas abstractos que llevan de la mano a los peores errores. No repetir frases vacías, frases hechas que nadie se atreve a cuestionar, sin ver su real contenido. Y sobre todo, recoger lo que nuestra rica experiencia nos señala.



IV

ALGUNOS PRINCIPIOS ORGANIZATIVOS

De las consideraciones anteriores nacen los principios que —a nuestro juicio— tienen que regir la organización de la FEUU.

1. — Organización única.

Definimos a la federación de estudiantes como un grupo humano con intereses, actividades, profesiones y lugares de nucleamiento comunes, organizado para el logro de sus reivindicaciones y defensa de sus intereses.

Ya con esto, apuntamos a la necesidad de cambiar la actual estructura federativa, para transformarla en una organización única, con presencia y fuerza de tal. ~~Agregamos todas las carencias y debilidades que ha mostrado la federación en los hechos, para canalizar la lucha de todo el estudiantado y plantear una verdadera alternativa de masas.~~

Nos ha faltado un gremio con presencia directa ante el conjunto, sentido como algo propio por una masa comprometida con él. La FEUU no ha sido capaz de ser para la mayoría más que una etiqueta. Para avanzar y ubicarnos, veamos la experiencia del movimiento obrero. La Asociación de Bancarios, tiene muchos centros distintos de trabajo, sin que ello implique la disgregación o el federalismo. Es que ellos comprenden que su fuerza está en su lucha unida y no en la acción independiente de cada asociación. Tenemos también la experiencia del conjunto de la CNT, que en sus estatutos, sin limitar la autonomía de cada sindicato, recoge la necesidad de la central única.

Quienes conciben al movimiento estudiantil, como el campeón de la agitación callejera apuestan a una federación inorgánica, desarticulada, y se contentan con ver la coordinación entre los centros "combativos".

Impiden que se actúe con programa y objetivos. Quienes pensamos al movimiento estudiantil como un firme aliado de la clase obrera en su lucha revolucionaria, que se moviliza con formas y métodos según lo que la realidad determine, nos jugamos por un gremio fuerte y cohesionado, capaz de movilizar a las grandes masas a través de una organización que sea visualizada como un poderoso instrumento propio, por todo el estudiantado.

2. — Autonomía de los centros.

Todo lo dicho anteriormente no quiere decir que haya que borrar la necesaria autonomía de los centros. Esta tiene fundamentadas bases que es imprescindible tener en cuenta.

Así como cada facultad tiene intereses que comparte con el resto de la Universidad, también vive problemas particulares. Del mismo modo que cada gremio se suma a la lucha general, debe llevar adelante luchas propias; defender intereses parciales que —en primera instancia— sólo pueden integrar a la movilización al estudiantado del lugar.

3. — Representatividad.

Para llegar a una organización única es necesario ir a una estructura más democrática de TODOS los organismos de dirección. Una verdadera representatividad debe dejar de lado el concepto de una FEUU simple coordinadora de la actividad de diversos centros.

También aquí vale aprender de la experiencia del movimiento obrero, de la mayor representatividad de sus instancias máximas de discusión y resolución. El Congreso de la CNT, por ejemplo, se integra en forma proporcional al número de afiliados de cada sindicato, lo que es absolutamente justo y democrático e indica el grado de avance y de conciencia con respecto a la unidad, mucho mayor que el logrado por el movimiento estudiantil.

No tiene mucho sentido que facultades de 5 y 8 mil estudiantes tengan el mismo peso y poder decisorio que escuelas con 100 o 200 estudiantes. Tenemos aquí otra de las consecuencias de la estructura federativa, que hay que superar en aras de una mayor democracia interna edificada según el peso real de cada centro, para cada instancia de la vida de la federación.

4. — Máxima amplitud.

Como todo el movimiento popular, la FEUU se fortalece en la medida que ensancha su base social. La propia crisis genera permanentemente condiciones para que nuevos sectores visualicen sus herramientas de lucha.

Este fortalecimiento se logra por múltiples caminos, entre ellos el organizativo, tratando de que existan los organismos más amplios posi-

bles y la igualdad de derechos de todos aquellos que sean afiliados a la FEUU. Extender la organización significa extender la participación, buscando que las tareas estén al alcance de todos y no sean el producto del sacrificio de unos pocos.

Un elemento que importa introducir aquí y ahora, son las afiliaciones a los centros y a la FEUU. En muchos lados no existe, por lo que es necesario plantear la inmediata superación de esta situación.

La afiliación constituye el mínimo compromiso de un estudiante con su organización gremial y tiene un valor muy grande en cuanto a dar respaldo a las decisiones y a las posiciones políticas que se adopten. Más aún cuando la derecha maneja el manido argumento de que son sólo minorías activas las que manejan la Universidad, particularmente al movimiento estudiantil.

Esto debe obligar a llevar adelante el trabajo interno, a realizar campañas de afiliación que permitan disponer al gremio de un caudal financiero permanente, que le dará la capacidad material de emprender tareas con perspectivas de largo alcance que hoy no puede ni plantearse. A la vez, dará la oportunidad de desarrollar la discusión con muchos compañeros que llegan a la Universidad cargados de prejuicios que la reacción siembra en ellos y que si el gremio no es capaz de ayudarlos a superar, serán sectores potencialmente contrarios a las posiciones progresistas.

5. — Democracia interna.

Una organización democrática amplia, que contemple la participación de todos, asegura una unidad más sólida. En lo organizativo, eso quiere decir que las grandes decisiones, así como la elección de dirigentes, tienen que caer en organismos democráticos con incidencia de abajo a arriba. Claro está que la participación de todos REGULADA por mecanismos establecidos y precisos de lo contrario caeríamos en la anarquía y el liberalismo, donde cada uno haría lo que mejor le pareciese, sin contemplar las necesidades del conjunto.

Recordemos acá las distintas experiencias.

Los grupos de base, por ejemplo, han demostrado tener virtudes en aquellos lugares donde existe un gremio unido y coherente, sobre todo en momentos de movilización. Pueden permitir la discusión ágil y con participación activa de muchos compañeros que no lo hacen en una asamblea general, llegando además a poder discutir y preparar de mejor manera las propias medidas de movilización. Nacieron de un planteo válido, democrático, y es necesario reivindicar claramente todo lo que tiene de positivo. Pero también es innegable que, sobre todo en momentos de baja movilización, se transforman en organismos tan burocráticos como las asambleas generales, con una bajísima participación de la masa, con un empobrecimiento notorio de la discusión al no estar representadas adecuadamente todas las posiciones. Además, se corre un grave riesgo: el de ir fisurando la unidad estudiantil. Cada año se comienza a mover por su

lado, crea incluso autoridades propias y terminamos, en lugar de con un gremio más unido y democrático, con una federación de grupos de base que, por falta de una perspectiva real de lucha, aleja definitivamente a la masa.

Como conclusión, reivindicamos la existencia de organismos de base que permitan amplias y democráticas discusiones y resoluciones. Volver atrás sería reaccionario, pero corremos el mismo peligro de serlo si no superamos urgentemente las degeneraciones en que se ha caído. El análisis va demostrando la necesidad de tener una estructura organizativa combinada, que recoja los mejores aportes de la historia de la federación.

Las elecciones generales han sido abolidas en algunos centros. Por cierto que este sistema no es la panacea. Es necesario, para que la experiencia diaria sea fructífera, no caer de nuevo en el viejo sistema "parlamentario" en el cual la gente participa sólo una vez al año y delega su capacidad de decisión en una directiva.

Sin embargo, en general, una elección es la instancia de mayor participación masiva en la vida de un gremio. Da solidez y reconocimiento a los organismos que de ella surgen. Estos son, en forma inatacable, representativos de la verdadera correlación de fuerzas. No surgen de oscuras "cocinas" sino de un acto directo, donde participaban sin trabas los distintos sectores.

Además, crean una instancia de discusión global acerca de los problemas del gremio, que de otro modo rara vez se da. Debemos por lo tanto defenderla, plantear la necesidad de realizar en todos los Centros elecciones anuales, combinándolas adecuadamente con las estructuras de base de acuerdo a cada situación particular.

6. — División de tareas y responsabilidades.

En función de todos los criterios antes barajados, surge la necesidad de estructurar democráticamente un gremio único, capaz de realizar ordenadamente las tareas que le impone la realidad.

Una de las nefastas consecuencias del período anterior, es la mentalidad con que muchos militantes se han manejado para despreciar todo tipo de organización centralizada, con direcciones únicas, reconocidas y respetadas. Ya la Convención ha definido la necesidad de que la FEUU cuente con Comité Ejecutivo, Secretarías centrales, una serie de estructuras que sean visualizadas claramente por la masa estudiantil como las autoridades y mecanismos de un gremio propio que tiene una vida de conjunto.

V

ETAPAS PREVIAS

Como creemos haber demostrado extensamente, es necesario llevar a la práctica estos planteos, materializarlos en los futuros Estatutos de

la Federación y de los Centros. Mas esto no se logrará en tres días. Lo importante es comprender la necesidad de comenzar este proceso, encarar la construcción de una verdadera organización de masas del movimiento estudiantil.

Es necesario ir definiendo formas transitorias concretas, y momentos para la discusión. Sería catastrófico imponer una reestructuración en el caos actual, sin poder determinar el peso de centros sin afiliados, sin posibilidades de discusión amplia y democrática en algunos gremios.

Lo principal es comenzar, paralelamente al desarrollo de una movilización de masas en torno a los grandes temas nacionales y de la Enseñanza, que van a estar planteados este año a raíz de la discusión del presupuesto.

Sólo así podremos llegar a construir una FEUU de masas, que esté a la altura del Uruguay actual, del Uruguay de la unidad en torno a la CNT y al Frente Amplio, donde finalmente las masas han entrado en escena y transitan el camino hacia la definitiva liberación nacional.



Propuesta de

PLAN DE ACTIVIDADES DE LA FEUU

Al abrirse en este momento la discusión de una nueva etapa de las actividades de la FEUU, consideramos conveniente publicar una propuesta, base para la discusión, con el objetivo de llevar a la práctica la puesta en marcha de un funcionamiento activo, permanente y masivo de la Federación.

A. — BALANCE DEL ANTERIOR PLAN.

Es responsabilidad del Comité Ejecutivo, al culminar una etapa y comenzar una nueva, realizar un balance autocrítico sobre la puesta en práctica del anterior plan de actividades, con el fin de superar y corregir errores, y acumular experiencias de las etapas ya vividas por la Federación.

El Plan de Actividades fue cumplido sólo parcialmente, no lográndose llevar a la práctica muchos de los objetivos planteados en el mismo. En parte, esto se debió a un cambio sustancial de la situación política nacional, operado a partir de los sucesos del viernes 14 y la declaración del estado de guerra interno. En parte también, a la situación general del gremio, con muchas Facultades y Escuelas sin clases, o recién comenzando, lo que dificultó grandemente el trabajo interno.

Sin embargo, existieron errores y deficiencias que es necesario detectar, a fin de avanzar en las nuevas instancias.

1. — Plataforma.

Faltó una adecuada combinación de los elementos reivindicativos y políticos, cayéndose nuevamente en formulaciones de tipo general. Es necesario tomar, junto a la plataforma política, las tareas reivindicativas concretas, que se le plantean a la masa estudiantil, como forma de ir incorporando a la lucha a los más amplios sectores, más allá del acento que, de acuerdo a las circunstancias, se ponga en uno u otro sentido.

Faltaron consignas globalizadoras, que fijaran objetivos de lucha, más allá de la mera protesta frente a una situación, tanto en el plano político como en el reivindicativo.

2. — Trabajo interno.

El plan tenía como uno de sus objetivos principales, el de impulsar un intenso trabajo interno en los centros. Esto en general no se cumplió, salvo por iniciativas particulares de algún centro.

No se llevó adelante la discusión en las bases de cada medida, en sus objetivos, características y eficacia, y el balance posterior como medio de evitar el burocratismo y las medidas de "militantes".

No se tomó el trabajo interno, de asambleas, actos, mesas redondas, etc. como un objetivo en sí del plan a la par de las medidas externas, lo que redujo la incorporación masiva en las medidas.

3. — Organización.

Faltó una coordinación global de todas las acciones de los centros, a fin de asegurar la unificación de los esfuerzos de toda la Federación en torno a los objetivos y a las consignas centrales.

Faltó un desarrollo y funcionamiento de las comisiones centrales en lo referente a asegurar esos criterios y llevar, conjuntamente con los centros y centralizando cada aspecto, una política de propaganda y difusión que fijara claramente, dentro y fuera de la Universidad, los temas de la movilización de la FEUU.

Faltó cuidado y preparación de cada una de las medidas concretas en cuanto a asegurar sus características, elementos propagandísticos, etc.

4. — Conclusión.

Si bien se ha dado un paso en cuanto a la forma de discusión, al plantearse la misma en planes globales, que integran todos los aspectos, es necesario que se superen las carencias anotadas anteriormente a través de un trabajo coordinado entre el Comité Ejecutivo y los centros y las comisiones centrales y los centros a fin de darle mayor efectividad a nuestra movilización. Como elemento francamente positivo, puede anotarse una superación notoria en la participación de la FEUU en las acciones conjuntas del Movimiento Obrero, lo que marca la trascendencia y la importancia de las mismas.

B. — PLAN INMEDIATO.

Más que un plan de fechas, que corre el riesgo de quedar obsoleto al momento de su aplicación, como se dio en la instancia anterior, es necesario que la Federación defina objetivos políticos y criterios generales con los cuales moverse, en torno a ciertas fechas claves que sirvan de hitos organizativos para nuestra acción.

1. — Plataforma.

La actual situación política, así como también de la Universidad, están marcando claramente los temas que la Federación debe levantar en este momento y que se concretan, fundamentalmente, en dos rubros:

En lo político: la lucha por la derogación del estado de guerra, contra el fascismo y por el completo restablecimiento de las libertades públicas.

En lo reivindicativo: por la defensa del derecho a estudiar para el pueblo, que pasa por una cerrada defensa de bienestar estudiantil y la solución de los más graves problemas, como lo es hoy el creado por la escasez de locales.

Con respecto al primer rubro, es innecesario fundamentar la importancia que tiene para el Movimiento Popular, la defensa de las libertades, el aislamiento de los sectores fascistas, y la denuncia de los desbordes más salvajes del régimen a través de instrumentos tales como el "escuadrón de la muerte". Baste decir que en esa lucha va la vida de todo el movimiento popular y progresista y que existen condiciones como para obligar

al régimen a dar algún paso atrás en su política de restricción de libertades, como ya había sucedido antes del 14 de abril.

Con respecto al segundo, implica recoger los problemas explosivos en nuestro gremio, que la Federación no puede desconocer por imperiosos que sean los requerimientos políticos, so pena de la reedición de hechos como los promovidos por el Movimiento Becario, y que surgen también de la política fascista del régimen con respecto a la enseñanza. Es necesario, no sólo levantar estos temas y señalar a los verdaderos culpables, sino también plantear objetivos mínimos de lucha que permitan arrancar conquistas al gobierno y señalar un camino a los sectores que hoy sufren estas situaciones concretas: cierre del período de inscripciones para nuevas becas, no habilitación del Comedor Nº 2 y falta de locales de estudio (Derecho, Humanidades, Medicina, etc.).

Por lo tanto, proponemos que la FEUU levante la siguiente plataforma inmediata:

DEFENSA DEL DERECHO A ESTUDIAR PARA EL PUEBLO.

—Bienestar Estudiantil.

—150 millones para nuevas becas.

—Terminación inmediata del Comedor Nº 2.

—Terminación inmediata de los 3 primeros pisos del Hogar Estudiantil.

LOCALES.

—Más y nuevos locales para la Universidad.

—Compra del Liceo Francés y del edificio del Banco República (18 y Sierra).

—Pago de la deuda de 3 000 millones a la Universidad.

CONTRA EL FASCISMO.

—Reestablecimiento de las libertades públicas, derogación del estado de guerra interno.

—Por la libertad de los presos políticos.

—Contra la ley de Seguridad del Estado.

EN SOLIDARIDAD CON EL MOVIMIENTO OBRERO.

—Por salarios justos, contra la carestía.

—Por fuentes de trabajo.

—Por reposición de los destituidos.

—En apoyo al programa de soluciones de la CNT.

2. — Criterios.

El objetivo de este plan debe ser fundamentalmente el de lograr hacer que la Plataforma esté presente y sea tomada por los más implios sectores del estudiantado, en especial aquellos que sufren las situaciones planteadas en Bienestar Estudiantil.

Para ello se brindará especial atención a la completa información, al trabajo interno y a la difusión y explicitación de la Plataforma.

Las medidas deben ir adecuándose de acuerdo a una valoración objetiva que contemple lo planteado anteriormente y deben ser organizadas previendo incluso sus detalles.

Es de fundamental importancia realizar una campaña tendiente a ganar apoyo en las masas populares, a través de la propaganda y medidas que sirvan para explicitar claramente nuestros objetivos de lucha.

La FEUU debe llevar adelante todas las acciones que se vean necesarias para lograr efectivas conquistas en el plano reivindicativo, elemento que consideramos fundamental para ganar la confianza del estudiantado.

3. — Fechas más importantes.

a. - PRIMERA ETAPA: Hasta el 1º de Junio.

En lo reivindicativo, comenzar a plantear el tema a través de la presentación de un petitorio concreto a las autoridades que contenga los puntos fundamentales de nuestra plataforma, dándole la máxima difusión interna y externa. Proponemos además la realización de una asamblea con todos los estudiantes que dependen de Bienestar Estudiantil con el Comité Ejecutivo de la FEUU a fin de discutir las posibilidades y soluciones a los problemas. Paralelamente levantar el nivel de la movilización contra el fascismo y el estado de guerra a través de alguna medida masiva y bien estudiada. Entre el 29 y el 1º de Junio, proponemos centrar todos los esfuerzos en la preparación interna y externa del paro de 36 horas de la CNT, y el 31, conjuntamente con la largada del paro realizar buenas medidas agitativas en todas las Facultades.

b. - SEGUNDA ETAPA: Hacia fines de Junio.

Centrar los esfuerzos, en esta etapa, en los aspectos reivindicativos de la plataforma y las reivindicaciones generales de toda la enseñanza, ~~tendiendo a la culminación de la etapa con un gran acto masivo de todos los~~ sectores de la enseñanza, seriamente preparado y que sirva de eje organizador de toda la actividad de la FEUU. Plantearse un período de movilización intensa en este período, planteando jornadas de propaganda que culminen, alrededor del 8 en una "Pegatina Gigante" tratando de lograr que salga un camión por Facultad, medidas agitativas y alguna medida masiva de todos los sectores de la Universidad, como por ejemplo, una marcha del tipo de las realizadas por Veterinaria.

c. - TERCERA ETAPA:

Hacer hincapié en el levantamiento del estado de guerra y denunciar cualquier intento de prorrogarlo al acercarse la fecha de su vencimiento. Para ello plantearse la realización de un gran acto antifascista, amplio, con participación de todos los sectores que concuerden en una plataforma mínima antifascista.

DE "EL ORIENTAL"

Los jóvenes con Vietnam

En el marco de la más desgarradora crisis política y económica, el imperialismo recibe el duro golpe de la ofensiva patriótica de las fuerzas de liberación de Vietnam. Esto hace que Nixon salga hablando a la prensa occidental de "amenazas a la paz mundial", al tiempo que anuncia y pone en práctica aún más bárbaros métodos de agresión. Habla de paz y de honor, pero para Nixon hay paz cuando la trama imperialista pueda explotar sin trabas, y hay honor cuando invade un territorio para proteger a una minoría entreguista y odiada por el pueblo.

Para nosotros este desenlace no tiene que ser inesperado. Para los que conocemos el angustiado tránsito de

Para los habitantes del tercer mundo la única amenaza a la paz mundial radica en la naturaleza agresora del imperialismo, en su necesidad de dominio, en su sistema de explotación y violencia. Para nosotros los jóvenes socialistas, el Vietnam se juega el derecho de un pueblo a producir para sí y para sus hijos; el derecho de varias generaciones que nacieron bajo el fuego de los bombarderos, a la verdadera paz, la que nace del quehacer común.

Pero además Vietnam es hoy el campo de batalla de dos concepciones de la vida y de las cosas. La concepción de "la sociedad de los lobos" basada en la propiedad individual y en la competencia y la nueva sociedad



este pueblo trabajador que busca romper definitivamente sus cadenas contra los agresores de turno, es la antesala que seguramente ha de abrir paso a una nueva derrota del imperialismo. Es la hora de la ofensiva de los pueblos en procura de su definitiva independencia.

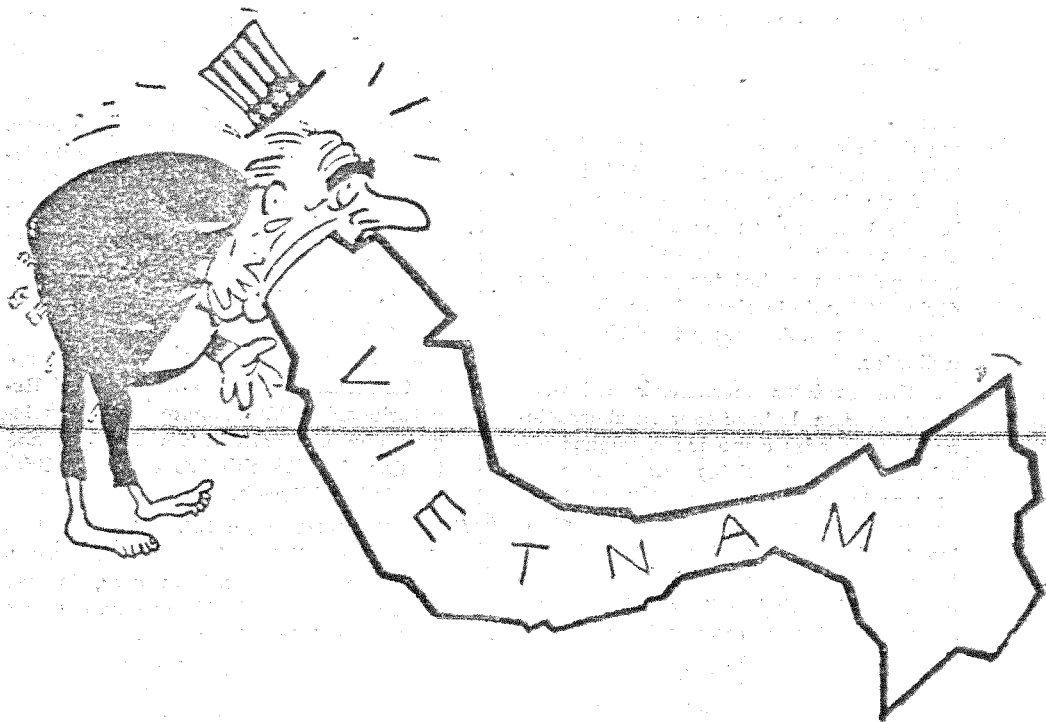
que se anuncia, la del hombre nuevo que vivir; donde "a cada cual se le exija según sus capacidades y donde cada cual tenga según sus necesidades". Es la transición impostergable del capitalismo al socialismo.

Nosotros los jóvenes debemos ver en el pueblo de Vietnam un espejo

donde medir nuestro esfuerzo diario por la conquista de una patria liberada y socialista. El pueblo y los jóvenes vietnamitas han hecho de lo heroico la constante de su vida: estudiando en escuelas subterráneas donde el fuego del Napalm no llega, cultivando arroz en los propios hoyos que dejan los bombarderos yanquis, fabricando utensilios con el aluminio de los aviones derribados, luchando en la primera fila de la liberación del pueblo.

Son jóvenes que ya están construyendo el socialismo, que pueden desarrollar sus capacidades en un mundo de comprensión y trabajo colectivo, los que participan directamente en la dirección del Estado. Junto a

ellos también estamos nosotros, los jóvenes de los países subdesarrollados, que sólo tendremos futuro en esta sociedad cuando la cambiemos para hacerla más justa, igualitaria y feliz. Nosotros debemos compartir su lucha con nuestra lucha diaria junto a nuestro pueblo. Es un mismo enemigo que tenemos. Y junto a ellos, y esto es lo importante, están también todas las juventudes progresistas del mundo, incluso la norteamericana, que desde las mismas entrañas del monstruo se rebela contra él, manifiesta contra la guerra injusta de agresión y va madurando una conciencia de cambio que muestra a las claras el inexorable fin del régimen.



¡ Sí ! Vietnam Vencerá

UNIVERSIDAD DE CHILE: DERROTAR AL FASCISMO

DESDE CHILE:

Con motivo de la elección del rector de la Universidad de Chile fue reportado en el N° 1 de POSICION (Periódico del P.S. de Chile) Mario Sepúlveda, Secretario Político de la BUS del vecino país.

Los socialistas uruguayos, que seguimos muy de cerca el proceso revolucionario chileno, juzgamos muy importante la inclusión del artículo en este número de BRIGADA, entendiendo que las palabras del compañero mantienen plena vigencia.

Entrevistamos al Secretario Político de la Brigada Universitaria Socialista de la U. de Chile, Mario Sepúlveda, para que nos explique las razones de fondo, tanto las posiciones de MIR como de la JS frente a la próxima elección.

—En primer lugar, nos dice Sepúlveda, hay que señalar la incapacidad que tiene el MIR de representar los intereses de la clase obrera en su conjunto. Ello se refleja en su incapacidad para conducir la clase en su conjunto, debiendo limitarse sus directivas políticas al plano agitativo, expresadas en todas esas políticas sectoriales, muchas veces divisionistas de la clase obrera, los campesinos, los pobladores y también los estudiantes.

Ese carácter meramente agitativo de su política, le hace caer en aberraciones tan grandes como las consignas absolutamente reformistas que lanzan en esos sectores "casa o muerte", "todo el poder a las bases"; cuando el MIR plantea "la tierra para el que trabaja" lo hace pensando en algo así como la "empresa de trabajadores", y así gana algunos adeptos, porque esta consigna, planteada genéricamente, también está de acuerdo con el planteo democratacristiano, de terminar con el latifundio, para hacer miles de pequeños propietarios.

—Bien. Trasládanos este fenómeno a la Universidad.

—Ellos visualizan como contradicción principal en la U., a la burocracia o su-

perestructura contra la masa. Esa es una contradicción real, pero que está subordinada a otra que es la principal: el problema del poder.

Esa contradicción principal que plantea el MIR a través de su consigna "todo el poder a las bases", no pasa por contradicciones de clase fundamentales, al menos en la Universidad. Por ejemplo, si nosotros lleváramos esta consigna principista a la U. Católica, estaríamos abrogando por entregarle todo el poder a "Patria y Libertad". Y en la misma Chile no es garantía de dirección popular.

—¿Qué objetivo se plantean los socialistas en esta batalla?

—En este instante lo que nosotros pretendemos no es una Universidad Revolucionaria. Básicamente queremos lograr una Universidad democrática. Expresión de este objetivo es el candidato: Felipe Herrera.

—El Mir y su candidato han planteado que en última instancia Herrera y Bockinger son la misma cosa, lo que quiere decir que la U., con uno y otro Rector, será la misma.

—Si, el Mir reduce el problema a las personas. Pero no es por ahí que se encuentra la respuesta. Actualmente, una U. democrática no le sirve a la derecha, en absoluto. Esto se vio en la Católica, con las presiones de la derecha que hicieron dar un paso atrás a esa U. respecto a su posición ante el Gobierno Popular; también se ejemplificó en la

lucha en el Canal 13, donde se hizo "caer" a Leonardo Cáceres, por objetivo.

Y por supuesto es lo mismo que pasó en la Chile, a través de toda la gestión Boeninger. Esto no lo quiere ver ni entender el MIR. La derecha tiene cada vez menos interés en lo estrictamente universitario, a la U. la concibe como una pieza política en su lucha global contra el Gobierno y los trabajadores.

—¿Qué objetivos persigue la UP con la "Universidad democrática"?

—Nuestro objetivo es aislar, dividir al enemigo principal, que en la Universidad es el fascismo. Lo lograremos uniendo a las fuerzas revolucionarias con sectores democráticos, cuya raíz ideológica es principalmente la concepción de sectores pequeño burgueses, de decisivo peso en la U. Debemos sustraerle estos sectores al enemigo, que aunque no son revolucionarios, tampoco son fascistas. Y repudian el fascismo, pero que por una política errada de la izquierda podrían ser arrastrados a las posiciones del enemigo, como ocurrió en la elección anterior que ganó Boeninger.

—¿Qué pasaría si ganara Boeninger?

—La U. con Boeninger a la cabeza sería un centro de agitación contra el movimiento popular, una fuerza agresiva contra el Gobierno Popular. Hay que analizar la situación en el terreno concreto, lo que no hace el MIR. A nivel nacional, en términos de alternativa histórica, está en juego el socialismo o el regreso lleno de la burguesía al poder, la que agotadas las posibilidades del reformismo, no tendría otra posibilidad que desencadenar contra nuestro pueblo la más brutal represión. Es decir que nos enfrentamos a la alternativa de socialismo o fascismo. Esto a nivel nacional. Esta alternativa en la U. no es una posibilidad histórica, sino que se plantea en términos de un enemigo concreto, que tiene organización y fuerza material importante.

Esta disparidad entre la situación nacional, y la forma en que se expresa

en la U. no debe extrañarnos. La correlación de fuerzas de clase, a nivel nacional nos es mucho más favorable que dentro de la U. En ésta es siempre relativamente más fuerte la derecha y el fascismo. En la U. no más del 2 por ciento son hijos de obreros y campesinos.

—¿Entonces, la posición de los socialistas es un poco obligada por las circunstancias?

—Mira, a un enemigo concreto hay que oponerle una fuerza real y no buenos deseos. Por eso Herrera no es un mal menor. Para el marxismo no hay males menores o mayores, sino posiciones correctas para enfrentar situaciones concretas.

—¿Es una conciliación?

—La afirmación del MIR, de que "quien concilia traiciona" no resulta más que una frase abstracta, que no habla de nada; y que por lo demás, se da de cabeza con el pensamiento leninista. Bueno es recordarles, a quienes hacen estos planteos "principistas", aquel juicio de Lenin en que afirma que "rechazar los compromisos por principio, negar la legitimidad de todo compromiso en general, cualquiera que sea, constituye una puerilidad que incluso es difícil tomar en serio".

Sí, hemos llegado a un compromiso, apoyando a Herrera, porque tenemos un objetivo concreto. Ellos, el MIR, no han llegado a ningún compromiso, porque tienen un objetivo abstracto, es decir, ningún objetivo.

Como lo hemos expresado en la Universidad, ante todos los estudiantes, sabemos que los miristas, luego de las elecciones, podrán dormir con sus conciencias tranquilas, porque no han "pecado", no han conciliado. Pero para nosotros, los revolucionarios, nuestra meta no es dormir tranquilos, sino luchar desde mejores posiciones; habremos derrotado al fascismo para colocar a la U. en una posición más favorable a la revolución. A partir de ahí nuestros objetivos podrán ser otros, más revolucionarios.

**Los que quieren la guerra;
los que deseamos la paz.**

"No nos engañemos; en el país existen sectores que quieren la guerra, cuya política es la guerra, porque se asfixian en la paz y porque sus privilegios, extraídos al trabajo del pueblo por vías ilegítimas, por el camino de los ladrones y no del trabajo honrado, corren peligro con la paz". "Si será certero el pensamiento del General Seregni, cuando establece la existencia de lo que llama la lógica de la guerra, que perturba los hábitos y las costumbres, que son lo frecuente y cotidiano en las épocas de paz, que un médico, que cumpliendo con su deber al que está ligado por un juramento y por los imperativos morales de su profesión en función de era lógica de la guerra, por curar a un herido, hoy se encuentra procesado por la Justicia Militar". "En esta coyuntura y ante esta situación,

resulta claro que al Frente Amplio se le pretende encerrar en un ghetto, en un cordón sanitario constituido por la mentira, por la confusión, por la tergiversación de su doctrina y de su metodología y de la militancia de sus hombres. Se le pretende apartar de la vida y de las decisiones fundamentales de la República. No lo conseguirán, porque las líneas están muy claramente tendidas. Aquí hay un sector, que es el enemigo principal, que quiere la guerra, que necesita la guerra para reprimir al movimiento obrero y destruir al Frente Amplio...". "Este enemigo no tiene destino histórico. Esa oligarquía, ese sector ultra derechista de la oligarquía no tiene destino histórico. Levanta la bandera de la guerra y lo hace con tiranía; nosotros levantamos la bandera de la paz con libertad. Levanta la bandera de la guerra, además, con miseria y nosotros queremos paz con pan...".

Virián TRIAS

